

# Curso Virtual

## La lectura y escritura en los primeros años de la escolaridad

### Unidad 1

La lectura y la escritura a la luz del CNEB

### Sesión 1

El proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura



## Situación retadora

Te invitamos a leer la siguiente conversación entre dos docentes:

Marita le comenta a Olga, su colega de inicial, el proyecto que ha pensado desarrollar con sus estudiantes.



¡Hola, amiga!



¡Hola, Marita!



Te cuento que las niñas y los niños de mi aula están muy interesados en saber más sobre los perros, porque la perrita que vive en la escuela acaba de tener cuatro crías. Me han hecho varias preguntas: ¿Qué comen los perritos cuando nacen? ¿Se pueden tocar? ¿Ladran desde que nacen?, entre otras.



Se ve interesante, amiga.  
¿Me cuentas un poco más?



Estamos pensando hacer un proyecto y quiero proponerles leer varios textos, entre estos, enciclopédicos y noticias, para ayudarlos a responder sus preguntas y hacer una presentación a las compañeras y los compañeros de otras aulas con la información que obtengan sobre la vida de los perros. Allí escribirán, desde sus posibilidades, las respuestas a las preguntas sobre las que han investigado, y las pegarán en un cartel con la intención de compartirlas con las compañeras y los compañeros de la otra aula.

Pero ¿cómo vas a hacer, si ellas y ellos no saben leer? ¿Y qué es eso de que escribirán desde sus posibilidades?



A ver, te voy a explicar. Para empezar con el trabajo, he recopilado algunos textos. Tengo una enciclopedia sobre animales mamíferos, una revista sobre perros, un álbum que encontré en casa sobre las mascotas y una noticia en Internet sobre la venta de cachorros de raza. También recogeré información de las familias sobre este tema. Con toda esta información, voy a darles la posibilidad de ojear los textos para que busquen más datos. Me acercaré a cada grupo para saber lo que han encontrado, les leeré la información que ellas y ellos encuentren y conversaremos sobre el contenido. Les haré algunas preguntas para saber si están comprendiendo la información que les proporciona el texto y, al final, me gustaría leerles la noticia que encontré en Internet para que puedan opinar sobre esta situación que se da con frecuencia. De esta manera, las niñas y los niños estarán leyendo por sí mismos y a través de la lectura que yo realice.



Me gustaría ver cómo hacen eso tus niñas y niños.



Y tú, ¿cómo lo harías?



Lo que yo haría primero es buscar información y leerles para que conozcan más sobre los perros. Luego, les daría las letras sueltas para que las combinen y formen la palabra "perro", porque recuerda que ellas y ellos deben ir aprendiendo a leer y escribir. Luego, introduciría nuevas palabras relacionadas con el tema de interés de las niñas y los niños y seguiría el mismo proceso. Para que escriban, extraería las palabras significativas de lo que han aprendido y les pediría que las copien en el cuaderno que llevan a casa.





Veo que tenemos distintas maneras de promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Yo creo que este proyecto, sin duda, será una oportunidad para acercarlos a leer y escribir con un claro propósito.



Claro que sí, amiga.

Estoy intrigada sobre lo que harán tus niñas y niños. ¿Te parece si nos reunimos la próxima semana y me cuentas cómo te fue? Y, si puedes, traes tus evidencias.



En base a este diálogo ,que quizás tu también has tenido con alguna colega, te invitamos reflexionar a partir de las siguientes preguntas relacionadas con las sesiones de cada unidad a desarrollarse en el curso:

**Primera unidad**
**Sesión 1: El proceso de aprendizaje de la lectura y escritura.**

- ¿Cómo aprenden a leer y escribir las niñas y los niños?

**Sesión 2: La lectura y la escritura desde el Currículo Nacional de la Educación Básica(CNEB)**

- ¿Qué situación cotidiana del contexto en el que laboras ,se puede aprovechar para promover las competencias de lectura y escritura en los primeros años de la escolaridad?

**Sesión 3: Reflexionando sobre los elementos curriculares de las competencias de lectura y escritura**

- ¿Qué elementos curriculares relacionados a las competencias de lectura y escritura, deben estar presentes en la experiencia de aprendizaje?

**Segunda unidad**
**Sesión 1: Generando las condiciones para promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura**

- ¿Qué materiales consideras podrías tomar en cuenta en el desarrollo de las actividades con el fin de promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura en los primeros años de vida ?

**Sesión 2: Didáctica de la lectura y escritura**

- ¿Qué experiencia de aprendizaje podrías plantear a tus niñas y niños, cuyo propósito sea, el desarrollo de las competencias de las competencias de lectura y escritura?

**Producto final:**

Diseña una experiencia de aprendizaje que promueva el desarrollo de las competencias de lectura y escritura considerando las características y contextos de tus estudiantes.

# Unidad 1

## La lectura y la escritura a la luz del CNEB

### Sesión 1

#### El proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura



#### a. Sensibilización

Bienvenida y bienvenido a la Sesión 1 del curso.

A continuación, te invitamos a leer la siguiente situación:

Vamos a retroceder en el tiempo para recordar ese momento en el cual alguien nos leyó y quedamos envueltos en la historia, o cuando nosotros leíamos un libro y nos quedábamos embelesados con las ilustraciones, la historia o los personajes, olvidándonos del tiempo y de lo que podía pasar a nuestro alrededor. ¿Recuerdas quién fue esa persona y qué libro te leyó?

Ahora, recordemos un momento en el que sentimos la necesidad de escribir algo a alguien y lo hicimos en un papel, cartón, caja... o, incluso, en la pared. ¿Cómo te sentiste en este momento? ¿Qué escribiste?

Seguramente, estas y muchas otras experiencias marcaron tu inicio como lector/a y escritor/a.



Ahora, te pedimos que, a partir de estos recuerdos, puedas dibujar y escribir la experiencia de lectura y escritura que marcó tu vida. Para escribirla, puedes apoyarte en las siguientes preguntas:

- ¿Recuerdas quién fue esa persona y qué libro te leyó?
- ¿Cómo te sentiste en este momento? ¿Qué escribiste?

Dibuja y escribe todo lo que recuerdes en una hoja aparte.

Así como esta experiencia ha marcado tu camino como lector/a y escritor/a, esto mismo sucede con las niñas y los niños que tienes a tu cargo, quienes pueden o no haber tenido experiencias agradables con la lectura y escritura.

- Desde tu rol, ¿qué experiencias has generado para las niñas y los niños que se encuentran a tu cargo?
- ¿Qué preocupaciones te surgen frente al desarrollo de las competencias de lectura y escritura de las niñas y los niños?

## b. Experiencia práctica



Como sabemos, muchas niñas y muchos niños viven en contextos en los que no hay presencia de material escrito o acceso a ello y quizás no han tenido oportunidades de experimentar participando de actividades de lectura y/o escritura.

Por ello, la escuela es el espacio donde tenemos que asegurar que las y los estudiantes entren en contacto con el mundo escrito y tengan experiencias agradables que les permitan acercarse a la lectura y escritura, y así convertirse progresivamente en lectores y escritores competentes.



Pensar en esto nos demanda tener claridad sobre cómo realmente aprenden a leer y escribir las niñas y los niños desde los primeros años, es decir, que profundicemos en las ideas que ellas y ellos tienen cuando leen un cuento o escriben una nota para alguien.

A continuación, vamos a retomar el diálogo de las docentes, propuesto en la situación retadora, para identificar palabras o expresiones que nos permitan reflexionar sobre las ideas que tienen las docentes de cómo aprenden las niñas y los niños a leer y escribir.

Marita le comenta a Olga, su colega de inicial, el proyecto que ha pensado desarrollar con sus estudiantes.



¡Hola, amiga!



¡Hola, Marita!



Te cuento que las niñas y los niños de mi aula están muy interesados en saber más sobre los perros, porque la perrita que vive en la escuela acaba de tener cuatro crías. Me han hecho varias preguntas: ¿Qué comen los perritos cuando nacen? ¿Se pueden tocar? ¿Ladran desde que nacen?, entre otras.

Se ve interesante, amiga.  
¿Me cuentas un poco más?



Estamos pensando hacer un proyecto y quiero proponerles **leer varios textos, entre estos, enciclopédicos** y noticias, para ayudarlos a **resolver sus preguntas** y hacer una presentación a las compañeras y los compañeros de otras aulas con la información que obtengan sobre la vida de los perros. Allí escribirán, desde sus posibilidades, las respuestas a las preguntas sobre las que han investigado, y las pegarán en un cartel con la intención de compartirlas con las compañeras y los compañeros de la otra aula.

Pero ¿cómo vas a hacer, si ellas y ellos no saben leer? ¿Y qué es eso de que escribirán desde sus posibilidades?





A ver, te voy a explicar. Para empezar con el trabajo, **he recopilado algunos textos**. Tengo una **enciclopedia** sobre animales mamíferos, una **revista** sobre perros, un **álbum** que encontré en casa sobre las mascotas y una **noticia** en Internet sobre la venta de cachorros de raza. También recogeré información de las familias sobre este tema. Con toda esta información, voy a darles la posibilidad de hojear los textos para que busquen más datos. Me acercaré a cada grupo para saber lo que han encontrado, les leeré la información que ellas y ellos encuentren y conversaremos sobre el contenido. Les haré algunas preguntas para saber si están comprendiendo la información que les proporciona el texto y, al final, me gustaría leerles la noticia que encontré en Internet para que puedan opinar sobre esta situación que se da con frecuencia. De esta manera, las niñas y los niños estarán leyendo por sí mismos y a través de la lectura que yo realice.



Me gustaría ver cómo hacen eso tus niñas y niños.

Y tú, ¿cómo lo harías?



Lo que yo haría primero es buscar información y leerles para que conozcan más sobre los perros. Luego, les daría las **letras sueltas** para que las combinen y formen la palabra “perro”, porque recuerda que ellas y ellos deben ir aprendiendo a leer y escribir. Luego, **introduciría nuevas palabras** relacionadas con el tema de interés de las niñas y los niños y seguiría el mismo proceso. Para que escriban, extraería las palabras significativas de lo que han aprendido y les pediría que las copien en el cuaderno que llevan a casa.



Veo que tenemos distintas maneras de promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Este proyecto, sin duda, será una oportunidad para acercarlos a leer y escribir con un claro propósito.



Estoy intrigada sobre lo que harán tus niñas y niños. ¿Te parece si nos reunimos la próxima semana y me cuentas cómo te fue? Y, si puedes, traes tus evidencias.



Claro que sí, amiga.

A partir del caso presentado, revisemos lo que comentan las docentes Marita y Olga sobre cómo aprenden a leer las niñas y los niños.



**Para Marita**, buscar información específica en los textos es una oportunidad para que las niñas y los niños se acerquen a la lectura. Ella tiene claro que van a explorar los libros con el propósito de leer y encontrar respuestas a sus preguntas. Para tal fin, sabe que necesita diversos textos en portadores, como enciclopedias, revistas y álbumes, porque presentan textos con la información de diferente manera y con distinto nivel de profundidad, lo que les permitirá darse cuenta de la variedad de información que puede existir sobre un tema y realizar la búsqueda como todo lector lo hace cuando tiene como propósito encontrar información. Por ejemplo, en las enciclopedias, el lenguaje es formal, y se presentan explicaciones e imágenes que ayudan a construir el sentido del texto; en cambio, en los álbumes predominan las imágenes con epígrafes y las explicaciones son más concretas.

Asimismo, con respecto al aprendizaje de la escritura, considera que las niñas y los niños pueden escribir los textos desde sus posibilidades, es decir, reconoce que piensan y pueden dejar sus ideas por escrito haciendo uso de su conocimiento sobre el lenguaje escrito. Es por ello que les plantea realizar una presentación para compartir con sus compañeros de otros salones la información obtenida.

Como podemos observar, la docente tiene claro el propósito con que se lee y escribe tal como se usa en la vida cotidiana, además de asumir que las y los niños también tienen ideas sobre la lectura y escritura, es decir, que han construido, desde su experiencia, diversas hipótesis acerca de cómo funciona el sistema de escritura (linealidad, arbitrariedad, etc.), además de conocer su propósito (para qué se usa). Finalmente, sabe que están en el proceso de conocer, entender y usar el lenguaje escrito.



**Olga** tiene claro que buscar información es una práctica que realizan los lectores para saber más sobre un tema; sin embargo, asume que dicha práctica solo puede ser realizada por adultos que leen convencionalmente, mas no por niñas y niños.

Con relación a la escritura, la docente plantea que se escriban y copien palabras significativas porque asume que se aprende a escribir al copiar unidades menores como la palabra.

Como podemos ver, lo que plantea la docente Olga evidencia la claridad del propósito con el que se lee tal como en la vida cotidiana, pero restringiendo la práctica al adulto. En el caso de la escritura, promueve una práctica alejada del propósito con el que se escribe (comunicar por escrito a alguien).

A partir de la situación descrita te invitamos a identificar:

- ¿Cómo aprenden a leer y escribir las niñas y los niños?
- Luego de ello, elabora un listado de actividades que promuevan el desarrollo de las competencias de lectura y escritura en los primeros años de la escolaridad.

## c. Argumentando para el actuar

Te invitamos revisar la información sobre cómo aprenden a leer y escribir las/los niñas y niños.

Hasta aquí hemos analizado la práctica de dos docentes y has reflexionado sobre tu propia práctica; sin embargo, es posible que muchos docentes tengan otras ideas sobre cómo aprenden a leer y escribir las niñas y los niños.



A la luz de la investigación psicogenética<sup>1</sup>, veamos cómo las niñas y los niños aprenden a leer y escribir realmente. De esta manera, podrás ampliar tu mirada sobre el tema para enriquecer tu práctica y seguir profundizando en ella.

### 1.1 ¿Cómo aprenden a leer las niñas y los niños?

Observemos por unos instantes lo que hacen las y los niños en cada una de estas imágenes.



<sup>1</sup> En el año 1979 se publica *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, investigación psicogenética que marca un hito importante sobre las conceptualizaciones de las niñas y los niños sobre la lectura y la escritura. Esta investigación tiene como objetivo intentar dar una explicación de los procesos y las formas mediante las cuales el niño llega a aprender a leer y escribir.

Quizás nosotras y nosotros también hemos visto a nuestras niñas y nuestros niños realizar acciones como las mostradas en las imágenes: pasar las páginas de un libro, mirar fijamente las ilustraciones, compartir un libro con alguien, mirar el texto y a la docente mientras ella lee, entre otras. Estas son algunas prácticas que dan cuenta de cómo ellas y ellos se acercan a la lectura y se inician en su camino como lectores. No obstante, existen otras prácticas, como la lectura y la escritura, que pueden darse en los hogares, como la lectura a través del celular y otros dispositivos electrónicos. Profundicemos más en estas ideas.

**Las niñas y los niños realizan prácticas de lectura, cuando:**

- Son capaces de pasar las páginas.
- Detenerse en alguna parte del texto que llama su atención.
- Leer el índice, entre otras acciones.

Además, se fijan en algunos elementos del texto, como:

- La portada.
- Contracarátula.
- Índice y cierre del texto.

Que le brindan información para construir el sentido del texto.



**Cuando les leemos a las y los niños, si estamos atentos, podemos ver que:**



- Fijan su atención en las ilustraciones porque estas les ayudan a construir el significado del texto.
- Posteriormente, sin dejar de centrarse en las imágenes, se dan cuenta de la extensión de las palabras, intentan reconocer algunas palabras que les son familiares o algunas letras hasta que logran leer, independizándose de las imágenes.

Es posible que muchos adultos piensen que las y los niños no están leyendo porque es el adulto quien realiza el acto de lectura; sin embargo, cuando esto ocurre, no solo escuchan lo que se les lee en voz alta, sino que ven lo que dice el texto escrito y, gracias a la voz del adulto, pueden centrarse en la construcción del significado del texto para comprenderlo y darse cuenta de las características que tienen los diferentes textos con los que interactúan con frecuencia. Esto les permite aprender, por ejemplo, que un cuento es diferente de un manual de instrucciones y este, a su vez, es distinto de un poema o canción.

También podemos observar que, cuando les damos la oportunidad a las niñas y los niños para que lean por sí mismos, es decir, que solas y solos entren en contacto con el texto escrito, comienzan a explorar el sistema de escritura, que, como sabemos, está integrado por letras, espacios y signos que se combinan de diferentes maneras para representar el lenguaje (Kaufman, 2009).



Las niñas y los niños también son capaces de anticipar el significado de los textos o lo que dicen a partir de las imágenes porque, para ellas y ellos, las palabras que están cerca de las imágenes dicen el nombre de los objetos dibujados. En un inicio, piensan que las letras representan el nombre de los objetos; por ello, pueden escribir más larga la palabra “elefante” que “hormiga”, porque “hormiga” es un animal pequeño.

Cuando las niñas y los niños se acercan a un texto escrito, también tienen otras ideas acerca de las condiciones que debe tener un texto para que pueda ser leído.

Hipótesis de cantidad	Hipótesis de variedad
Para que un escrito diga algo, es decir, para que la escritura sea “legible”, debe haber una cantidad suficiente de caracteres (tres como mínimo).	Para considerar que una escritura sirve para leer, se requiere que tenga una variedad de caracteres, es decir, no todas las letras pueden ser iguales.



Otro aspecto que interviene cuando las niñas y los niños empiezan a leer textos es el contexto oral que proporciona el adulto, es decir, el apoyo verbal con el que se puede acompañar el acto de lectura. Ana María Kaufman explica que “ese contexto, pensado desde el niño que todavía no sabe leer, puede ser material (por ejemplo, los envases) o verbal, cuando uno informa al chico sobre lo que dice en una escritura” (Kaufman, 1998). Por ejemplo, cuando las niñas y los niños están investigando sobre los perros sin pelo.



La docente les lleva una enciclopedia que tiene pocas ilustraciones y les lee el título *El perro peruano*.

Luego de leer el título y que las y los estudiantes sepan qué dice, les pregunta: “¿Dónde dirá ‘perros’?”.

A través de esta pregunta, la docente plantea un problema de lectura que las niñas y los niños podrán resolver coordinando la información brindada al leer el título en voz alta con la información que pueden obtener al observar fijamente el texto.

Como podemos ver, la docente les proporcionó el contexto oral. De esta manera, busca evitar que las niñas y los niños adivinen qué dice en el título del texto. Esta adivinación hubiera ocurrido si les preguntaba “¿qué creen que dirá aquí?”, sin ninguna lectura previa para que sepan qué dice.

Como vemos, las niñas y los niños tienen la capacidad de leer diferentes textos, y lo pueden hacer por sí mismos o a través de un adulto atento que brinda oportunidades para que desde pequeños puedan ejercer prácticas de lectores, como lo hacen todas las personas en diferentes situaciones de la vida cotidiana.

Quizás nosotras y nosotros también hemos visto a nuestras niñas y nuestros niños realizar acciones como las mostradas en las imágenes: pasar las páginas de un libro, mirar fijamente las ilustraciones, compartir un libro con alguien, mirar el texto y a la docente mientras ella lee, entre otras. Estas son algunas prácticas que dan cuenta de cómo ellas y ellos se acercan a la lectura y se inician en su camino como lectores. No obstante, existen otras prácticas, como la lectura y la escritura, que pueden darse en los hogares, como la lectura a través del celular y otros dispositivos electrónicos. Profundicemos un poquito más en estas ideas.

## 1.2 ¿Cómo aprenden a escribir las niñas y los niños?

Observemos por unos instantes lo que hacen las niñas y los niños en cada una de estas imágenes.



Al ver las imágenes, quizás hemos podido recordar los escritos de nuestras niñas y nuestros niños: algunos dibujaban; otros usaban bolitas, palitos u otras formas; algunos hacían trazos continuos, en otros escritos se podían ver letras y en otros, algunas palabras. Detrás de estos escritos hay una niña o un niño que piensa sobre lo que quiere decir y está tratando de comprender cómo funciona el lenguaje escrito para usarlo y expresarse.

Las niñas y los niños aprenden a escribir escribiendo en el marco de situaciones relevantes desde la práctica social y con sentido para ellas y ellos, no en ejercicios preparatorios (orales o gráficos) ni en ejercicios de copia repetitiva con graduación de letras. Algunas veces, escriben por sí mismos individualmente o en pequeños grupos; otras, dictan un texto a la o el docente, o a una compañera o un compañero; a veces, copian con sentido, pues saben de qué trata el texto, para quién es y para qué lo hacen.



Muchos adultos creen que las niñas y los niños no pueden escribir porque son muy pequeños o porque no entienden las marcas gráficas que hacen cuando plasman por escrito sus ideas, invalidándolas por no ser escrituras alfabéticas, es decir, escrituras que presentan pocas o ninguna letra del alfabeto. También se piensa que escribir es transcribir palabras atendiendo la forma de las letras, sin reconocer que ellas y ellos piensan y escriben (producen textos con sentido) desde lo que conocen sobre el sistema de escritura.

El aprendizaje de la escritura es un proceso intenso que las niñas y los niños viven como un desafío. La investigación psicogenética (Ferreiro y Teberosky, 1979) da cuenta de las conceptualizaciones sucesivas de niñas y niños para comprender cómo funciona el sistema de escritura, es decir, cómo van pensando sobre la escritura en la medida en que la aplican con diferentes propósitos.

Primer periodo	Segundo periodo	Tercer periodo
<p>Distinguen dos modos de representación gráfica (el dibujo y la escritura) y construyen criterios de legibilidad cuantitativos (un mínimo y máximo de marcas para que una cadena gráfica represente) y cualitativos (variación entre las marcas), tal como señalamos en “¿Cómo aprenden a leer los niños?”.</p>	<p>En un segundo periodo construyen un control progresivo de las variaciones cualitativas y cuantitativas que permiten establecer modos de diferenciación entre las escrituras, de tal modo que a diferentes significados les corresponden distintos modos de representación.</p>	<p>Las cadenas gráficas se vinculan con la pauta sonora del habla; de allí que se denomine “fonetización de la representación escrita”. En este periodo se distinguen tres hipótesis sucesivas: silábica (a cada sílaba le corresponde una letra), silábico-alfabética y alfabética.</p>
 <p>El niño dice que escribió: E L O T N m L A “El león tiene melena”</p>	 <p>El niño dice que escribió: “Hoy vacas caballos” A os aka os “Chanchos gallinas” A os aka s</p>	 <p>“La araña tiene ojos de día y de noche”.</p>

Fuente: Castedo (2016)

- Cuando las niñas y los niños escriben a través del adulto, podemos afirmar que están escribiendo porque organizan mentalmente sus ideas para expresarlas oralmente, y es el adulto quien las escribe tal como las dictan ellas y ellos. En este acto de escritura, las niñas y los niños reciben información sobre cómo se escribe (de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, qué letras usar, en qué orden), para qué y a quién se escribe, además de reflexionar sobre el escrito a partir de las revisiones que realiza. Esto les da la posibilidad de reorganizar sus ideas; de esta manera, se dan cuenta de que la forma de expresarnos oralmente es diferente a la que usamos por escrito y que lo escrito tiene sus propias convenciones. Por ejemplo, si invitamos a alguien a nuestro cumpleaños por teléfono, le decimos: “Ven a mi cumpleaños. Será el domingo 16. Ven como a las tres”. Si lo hacemos por escrito, tendremos que poner:



- Cuando las niñas y los niños escriben por sí mismos, se comparten entre ellas y ellos las informaciones sobre los aspectos físicos y sociales del objeto escrito. En esa línea, se comparten y utilizan también las hipótesis construidas por ellos mismos, o sea, sus propias conceptualizaciones o las ideas que tienen sobre el sistema de escritura. Socializar conocimientos puede darse entre niñas, niños y adultos, pero compartir hipótesis subyacentes a la construcción de esos conocimientos solo se da entre quienes las elaboran contemporáneamente; esta es una de las grandes ventajas de la interacción.

En síntesis, la adquisición del sistema de escritura involucra aprendizajes muy específicos, entre ellos, el conocimiento del alfabeto, la forma gráfica de las letras, sus nombres, valor sonoro y la combinación de estas para representar significados. Asimismo, conocer el lenguaje escrito implica reconocer los usos, funciones, géneros y características lingüísticas que presentan los textos de circulación social. Por ello, resulta imprescindible el aprendizaje simultáneo de estas dos dimensiones.

## d. Práctica reflexiva-diferenciada

A continuación, te presentamos un ejemplo de cómo la docente Míriam, maestra de la IE 235, ha desarrollado la lectura del cuento “El zorro enamorado de la Luna” que sus niñas y niños eligieron como parte de la agenda de lectura de la semana. De esta manera, ella promueve el desarrollo de la competencia *Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna*.

Entonces, Miriam empezó a preparar la actividad.



Ensayar la lectura



Para adaptar los gestos y entonación.

Buscar información sobre el autor



Para ofrecerla a los niños.

Leer previamente el cuento



Para conocer su contenido.

Al día siguiente, así comenzó la actividad planificada por Míriam, quien previamente ubicó a las niñas y los niños de tal manera que pudieran ver el texto que les iba a leer.

### Iniciando la lectura

**Míriam:** Niñas y niños, de acuerdo a nuestra agenda de la semana (papelote con los títulos de los libros de la biblioteca que la docente leerá a lo largo de la semana), hoy nos toca leer “El zorro enamorado de la Luna” (mostrando la portada del cuento y leyendo el título, haciendo señalamiento continuo con su dedo).

**Niños:** ¡Yehhh!

**Sandra:** ¿De qué se tratará?

(Míriam recuerda las normas para el momento de la lectura).

**Míriam:** Les comento que este cuento, como muchos, no tiene un autor porque es una historia contada desde hace mucho tiempo y que luego fue escrita para que podamos leerla.

**Míriam:** (Conversando con las niñas y los niños) ¿De qué creen que trata el cuento? ¿Por qué el título será “El zorro enamorado de la Luna”?

**Lucía:** De un zorro y la Luna.

**Emilio:** De un zorro enamorado de la Luna.

**Luis:** De un zorro que quiere a la Luna.

**Ana:** ‘Zodo’ que pasea.

**Gabriel:** De un zorro que se ha perdido.

Dirección General de Educación Básica Regular  
Dirección de Educación Inicial

El ZORRO  
enamorado de la Luna  
Cuento n°7



**Miriam:** ¿Alguien más tiene alguna idea de lo que se tratará?

**Jenny:** Del zorro, las estrellas y la Luna.

**Flor:** De un zorro que se va de paseo.

### Durante la lectura

Miriam lee el cuento “El zorro enamorado de la Luna” con la entonación y volumen adecuados, tal como lo ha ensayado. Busca transmitir interés, sorpresa, emoción, entusiasmo, etc.

(Puedes encontrar el texto en:

<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7394/El%20zorro%20enamorado%20de%20la%20Luna.%20Cuento%20n%c2%ba7.pdf?sequence=1&isAllowed=y>)

### Después de leer

(Algunas niñas y algunos niños se ríen; otras y otros están en silencio).

**Camila:** ¡Qué lindo!

**Miriam:** Me gustó mucho esta historia. Y a ustedes, ¿qué les pareció?

**Juana:** ¡Qué lindo el zorro! Pero la Luna era mala.

**Miriam:** ¿Y por qué dices que era mala?

**Luis:** Porque no le hacía caso al zorro.

**Miriam:** ¿Y en qué parte de la historia está esto que comentan?

**Juana:** No sé... eso escuché.

**Miriam:** Voy a leer esta parte para saber si la Luna no le hacía caso al zorro. (La docente lee nuevamente esta parte del texto).

La Luna en el cielo no lo oía, la Luna era lejana y, además, era esquiva.  
A veces venía, a veces se iba, a veces mostraba un poco su rostro,  
a veces se escondía detrás de nubes oscuras.

**Pedro:** Sí, ahí dice eso.

**Miriam:** Ahora que volvimos a leer esta parte del cuento, me pregunto qué significará “esquiva”? ¿Qué les parece si volvemos a leer el cuento para ver si encontramos una pista y miramos las imágenes? (Relee esa parte del texto). ¿Será que la Luna era esquiva porque a veces sale y otras veces se esconde? ¿Qué creen ustedes?

**Gerardo:** Sí, no le gusta que el zorro la vea.

**Miriam:** ¿Se acuerdan que Juana dijo que la Luna era mala? ¿Ustedes piensan lo mismo? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?

### Escribimos sobre el cuento que escuchamos

Miriam plantea a las niñas y los niños dibujar la parte que más les gustó del cuento “El zorro enamorado de la Luna” y, luego, escribir sobre lo que han dibujado.

El propósito de esta actividad es que escriban sobre lo que más les gustó del cuento para que lo compartan con sus padres.

Miriam pone a su disposición papel, cartulinas, crayones y colores, y los invita a dibujar. Para iniciar la actividad, les pregunta: “¿Qué les gustó más del cuento?”. Y, a modo de una lluvia de ideas, deja que se expresen. Por ejemplo:

**Marita:** A mí me gustó la parte cuando la Luna le dice al zorro que quiere vivir con él.

**Miriam:** ¡Ahhh! Te gustó la parte final del cuento, en la que el zorro le dice palabras muy bonitas a la Luna.

**Mónica:** A mí me gustó cuando el zorro miró a la Luna.

Fuente: Minedu (2015)

Al término de la actividad, Miriam revisa en su cuaderno donde registra información de las niñas y los niños y, a partir de esta, reflexiona sobre cómo aprenden a leer y escribir e identifica lo que las niñas y los niños hacen:

- Anticipan o plantean hipótesis sobre el contenido del texto a partir del título o imagen del cuento.
- Construyen el significado del texto a partir de la lectura del docente.
- Realiza algunas inferencias a partir de información explícita como: las características del personaje (La Luna era mala) (la Luna no oía al zorro, era lejana, esquiva, ...)
- Deduce el significado de algunas palabras desconocidas a partir del contexto que proporciona el texto.
- Expresa gustos y preferencias respecto a personajes. Escriben a partir de sus hipótesis lo que más les gustó del texto.



## e. Aplicación en la práctica

A partir de lo revisado en esta sesión y teniendo claro cómo son tus niños y niñas, cuál es su contexto y cómo aprenden a leer y a escribir:

- Elabora un listado de las actividades que realizas para acercar a las niñas y los niños a la lectura y escritura y analiza qué tanto responden a las ideas sobre cómo aprenden a leer y escribir las niñas y los niños.

Completa la siguiente tabla:

Actividades que acercan a los niños y a las niñas a la lectura	Actividades que acercan a los niños y las niñas a la escritura
¿Cómo aprenden a leer y escribir las niñas y los niños?	

Revisa tus respuestas y autoevalúate.

Con la finalidad de que evalúes tus aprendizajes de esta sesión, te invitamos a completar la siguiente lista de cotejo:

Lista de cotejo	Sí	No	Acciones de mejora
¿Consideras que el listado de actividades que has realizado hasta el momento es suficiente para promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura?			
¿Las actividades del listado responden a lo que ahora sabes sobre cómo aprenden a leer las niñas y los niños que tienes a tu cargo?			
¿Las actividades del listado responden a lo que ahora sabes sobre cómo aprenden a escribir las niñas y los niños que tienes a tu cargo?			

## Referencias

- Castedo, M. (2016). Seminario de Posgrado: Teorías de la Alfabetización. Maestría en Escritura y Alfabetización; Universidad Nacional de la Plata. <https://bit.ly/3Ngq0UC>
- Ferreiro, E. (1997). Alfabetización: teoría y práctica. Siglo XXI Editores. <https://bit.ly/3tFn10r>
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (2017). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología del Mercosur, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-067/173.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2013). Mapas de progreso del aprendizaje. Comunicación: Escritura. Ipeba. <https://bit.ly/36rhiCt>
- Ministerio de Educación del Perú. (2015). Rutas del Aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? [II ciclo. Área Curricular Comunicación]. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005373.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016a). Currículo Nacional de la Educación Básica. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016b). Programa Curricular de Educación Inicial. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2016c). Programa Curricular de Educación Primaria. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-nivel-primaria-ebr.pdf>
- Teberosky, A. (2003). Alfabetización inicial: aportes y limitaciones [Monográfico]. Cuadernos de Pedagogía 330, 42-45. <https://bit.ly/3LbA2Ve>
- Teberosky, A. y Jarque, M. J. (2014). Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura. Ruta Maestra 8, 21-26. <https://bit.ly/3qBvjV0>